

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28', 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)

Latitud N.: 28°, 28' 30"
Longitud: 10° 2', 50" O de San Fernando

SITUATION GÉOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude: 18°, 35', 20" O de Paris

Lunes 25 Abril 1887

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En Santa Cruz de Tenerife y la Laguna. . . un mes 2 pts.
En el resto de la Provincia y Península española. . . trimestre 7 id.
pañola. . . semestre 13 id.
un año 25 id.

Antillas y Extranjero. un año 35 id.
No se servirá ninguna suscripción, fuera de Sta. Cruz, cuyo importe no haya sido satisfecho anticipadamente, en sellos de correos, libranza ó letra de fácil cobro

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de peseta la línea, Si es por más de un mes, se hace una rebaja de 25 p^o.
Los comunicados y reclamos á precios convencionales.

Toda la correspondencia, al Director del DIARIO DE TENERIFE, Norte, 41, bajo, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

HECHAS EN LA COMANDANCIA DE MARINA Á LAS 10 DE LA MAÑANA DE HOY

Term. á la sombra: 21'5 centígrados.
Barómetro, 769'61.
Cielo, despejado.
Horizontes, claros.
Viento fresquito del N. E.
Fuerza del viento 1'00
Estado del mar, llana.

TÉRMINO MEDIO GENERAL

DE LA TEMPERATURA ANUAL

EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

Máxima. 28°,56 centígrados.
Mínima. 16°,11 "
Media 21°,44 "

REGISTRO CIVIL

ABRIL 24

Nacimientos: 1—Defunciones: 1

CAMBIOS CORRIENTES

España.—A 8 ^d/_v. de 1 á 1 ¹/₂ premio.
Londres.—A 90 ^d/_{fla}. de 101 ¹/₂ á 102 rvn. por L. E.
" A 30 ^d/_v. de 102 á 103 " "
Paris.—A 90 ^d/_{fla}. de 4'04 á 4'08 rvn. franco.
" A 8 ^d/_v. de 4'10 á 4'12 " "
Oro por plata 1 p^o premio.

PRECIOS CORRIENTES

DEL MERCADO

Carne con hueso á 32 cuartos kilóg.

(58) LAS CATACUMBAS BAJO EL TERROR

POR

JULIO BOULABERT

El cordelero se había colocado delante de una tronera que Décore había abierto ingeniosamente en la pared de la gruta, y que estaba cubierta con una cortina de cuero para impedir que la luz se filtrase hacia fuera.

Desde allí, Deforgás pensaba asegurarse por la falta de ruido de si el anciano estaba acostado; pero cual fué su asombro al oír dos voces harto conocidas que argumentaban del modo siguiente:

—Pero, hija mía,—decía la una,—si Décore no encuentra á Jorge, como es probable; preciso será que nosotros pensemos en dejar estos subterráneos, donde tu salud se altera visiblemente; yo mismo me siento malo y no sé cómo Décore ha podido vivir aquí tantos años.

—Padre mío,—respondía la otra,—os repito que no saldré de aquí mientras Jorge no venga á sacarnos. ¿Como quereis esponerme de nuevo en esas terribles calles de Paris, donde el feroz caballero de Puzot no tardaría en descubrirnos? Su odio es implacable y su venganza no es-

Vichillo, á 12 rvn. id.
Pierna á 42 cuartos id.
Ternera á 42 cuartos id.
Carnero, á 26 cuartos.
Cabra y macho, á 25 id.
Batatas, de 3 á 4 libras por fisca.
Patatas, á 5 id.
Tocino, á 10 rvn. libra doble.
Jamón, á 12 id. libra. id.
Garbanzos, á 5 rvn. cuartillo.
Judías, á 3'50.
Arroz, de 8 á 16 cuartos.

Los precios de los artículos de consumo que se espresan, dados con esta fecha por la Alcaldía á la Administración militar, son los siguientes:

	Ptas	Cets.
Trigo de 1.ª clase, hectólitro.	27	45
Cebada de 1.ª clase, idem.	10	78
Harina de trigo, quintal métrico.	48	"
Carbón vegetal de 1.ª clase, id. métrico	10	25
Leña de 1.ª clase, quintal métrico	5	25
Jabón, kilógramo	"	85
Sal kilógramo	"	20
Aceite de olivo, litro	1	25

Santa Cruz de Tenerife, 10 de Abril de 1887.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para hoy

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día del Batallón Cazadores de Tenerife el T. C. Don Tadeo Canino.—Hospital y Provisiones el 4.º Capitán del mismo cuerpo.—Rondas.—Oficial de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargentos para la conducción de enfermos del referido Cuerpo.—El General Gobernador, Esponda.—Comunicada.—El Sargento Mayor, Luis Moreno.

SECCIÓN RELIGIOSA

ABRIL 25

Santo de hoy.—San Marcos, evang.
Santo de mañana.—S. Cleto y S. Marcelino.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 á 7 y media cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

EFEMERIDES

115. Muere Tasso, poeta italiano.

LOTERÍA NACIONAL

Prospecto del Sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 26 de Abril de 1887.

Ha de constar de dos series, de 26.000 billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos á tres pesetas, y distribuyéndose 569.500 pesetas en 1.265 premios para cada serie, de la manera siguiente:

Premios	Pesetas.
1 de	80.000
1 de	40.000
1 de	20.000
2 de 5.000	10.000
16 de 2.500	40.000
943 de 300	282.000
99 aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 80.000 pesetas	29.700
99 id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premio con 40.000 pesetas.	29.700
99 id. de 300 id., para los 99 números restantes de la centena del premio con 20.000 pesetas;	29.700
2 id. de 2.000 id. para los números anterior y posterior al del premio mayor	4.000
2 id. de 1.700 id. para los números anterior y posterior al del premio segundo.	7.000
1.265	569.400

El Administrador, Antonio Bonnet.

SECCIÓN MARÍTIMA

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Embarcaciones entradas

ABRIL 20

469-De Cádiz, VAPOR esp. «América», de 440 tons., 31 trips., 36 pasags., (31 para este Puerto) su cap. Carbonell. Con frutos y efectos del Reino para esta Plaza; dejó y tomó corresp., embarcó 3 pasags. y salió para Las Palmas desp. por Ghirlanda Hermanos.

470-De Burdeos, VAPOR ingls. «Muriel», de 885 tons., 20 trips., su cap. Mr. Hansey. Con carga general de tránsito; tomó carbón mineral agua y víveres y salió para Montevideo desp. por Hamilton y Cop.

471-De Bulama, VAPOR franc. «Maine et Loire», de 484 tons., 18 trips., su cap. Davand. Con carga general de tránsito; tomó carbón mineral, agua y víveres y salió para Marsella desp. por Hamilton y Cop.

472-Del Havre, VAPOR franc. «Dom Pedro», de 3500 tons., 50 trips., 92 pasags., (4 para este Puerto) su cap. Segond. Con carga general; descargó varias mercancías; tomó carbón mineral agua y víveres, embarcó 8 pasags., y salió para Montevideo desp. por Hardisson Hermanos.

473-De Las Palmas, pail. esp. «Alerta», de 43 tons., 7 trips., 3 pasags., su pat. Ruiz. Con cal y cereales.

El efecto que produjo en María esta súbita aparición, es de aquellas cosas que la pluma más elocuente no acierta á describir.

Estremeciéndose, temblor nervioso agitó todo su cuerpo, sus ojos se abrieron desmesuradamente, palidez mortal cubrió su rostro, chocaron sus dientes en violenta convulsión, y tendiendo la mano hacia el caballero, mientras se cubría los ojos con la otra, exclamó:

—¡Ahí... ahí está!

Y cayó desplomada sobre una silla.

Parecía desvanecida ó muerta, porque en el estado débil en que se hallaba, la impresión podía ser bastante para matarla, y el anciano conde permanecía entre su hija y el miserable, sin saber á cuál acudir.

Aquella aparición en un momento tan oportuno, tenía algo de horrible, de sobrenatural, y el conde, á pesar de haber sido soldado, experimentó cierto vago terror y balbuceó,

—¿A qué venis? ¿Qué quereis?

Al pronunciar estas palabras volvía los ojos en torno suyo como buscando un arma cualquiera, y si le hubiese deparado una la suerte, ¡con qué placer hubiera caído sobre su enemigo!

474-De San Sebastián, pail. esp. «Carmita», de 38 tons., 7 trips., 10 pasags., su pat. Padilla. Con frutos y carbón.

475-De San Sebastián, pail. esp. «Guadalupe», de 34 tons., 6 trips., 2 pasags., su pat. Padilla. Con frutos.

DIA 21

476-De Cardiff, VAPOR ingls. «Eslington», de 1089 tons., 16 trips., su cap. Mr. Coleman. Con carbón mineral, para los Depósitos de este Puerto y consignado á Ghirlanda Hermanos.

477-De Abona, pail. «Celia», de 40 tons., 8 pasags., su pat. Pérez. Con frutos y losetas de Tenerife.

478-Del Pto. Orotava, pail. esp. «Jóven Luisa», de 38 tons., 5 trips., su pat. Medina. Con tabaco y vino de Tenerife.

479-De la Palma, pail. esp. «Silvador», de 41 tons., 7 trips., su pat. González. En lastre.

Telegramas

De la Agencia Fabra.
Madrid 23, 10'30 m.

La Epoca confía en que se arreglará el incidente surgido en la frontera franco-alemana: otros periódicos se muestran más pesimistas.

Madrid 23, 5'15 i.

La Gaceta publica el anuncio de subasta de la renta del tabaco.—Se confía en que una solución satisfactoria pondrá término al conflicto entre Francia y Alemania.—Las Bolsas se reponen.

El 4 por p^o 64'15.

Madrid 24, 7'30 n.

Se afirma que Urquijo con la garantía del Banco de España subastará la renta del tabaco.—Se dan seguridades de arreglo entre Alemania y Francia.

BOLETIN OFICIAL DEL 22

Contiene: Presidencia del Consejo; R. D. declarando incorporados á esta Capitanía general los territorios comprendidos entre los Cabos Blanco y Bojador en la Costa O. de Africa.—Ministerio de la Gobernación; R. órdenes resolviendo los expedientes, de traslación del Ayuntamiento de Villamizar, el de reclamación contra un fallo de la Comisión provincial de Guadalajara: el de suspensión del ayuntamiento de Redován, el promovido por el Capitán general de Granada reclamando contra un fallo de la Comisión provincial de Almería, y el promovido por José Fanés para que se le devuelva la cantidad porque se redimió del servicio.—Depositaría de fondos provinciales; cuenta del tercer trimestre de 1886-87.—Comisión provincial; distribución de fondos de Abril.—Administración municipal. Santa Cruz de Tenerife; nota de gastos en obras en la segunda semana de Abril y citando, llamando y emplazando á los mozos que cita, del actual reemplazo.—Candelaria anuncia la subasta de una finca en expediente de apremio contra don Francisco Chico. Garafia, avisa á los propietarios que pueden presentar sus reclamaciones para la formación del apéndice al amillaramiento.

Crónica

El sábado al medio día llegó, procedente de Río Janeiro y Santos, el vapor

Pero el conde no vió nada más que uno de aquellos martillos de que se servía Décore para trabajar la piedra, y entre tanto Deforgás olvidando los riesgos que corría en permanecer mucho tiempo en las Catacumbas, gozabase en contemplar largo rato la escena que se ofrecía á sus ojos.

Su mirada, en que brillaba el fuego de todas sus malas pasiones, pasaba de la jóven al anciano desvaneciéndose, y exclamó:

—¡Lo que yo quiero! ¿Y vos me lo preguntais? Quiero probaros aquí, como en todas partes, que mi odio y mi venganza os persiguen sin tregua; que aquí como en vuestro castillo, como en casa del Ciego de la ventura, no hay quien os arranque á mí poder.... ¡Ah! ¡conde de Sombreuil! ¡vuestro hijo no me conocía cuando me dijo por vez primera que era un miserable; ella irritó mi cólera, ella me ha impulsado en una senda de venganza que no conoce obstáculo. La hora deseada ha llegado; llamad á vuestro salvador, llamad á Jorge, él también se habrá convencido ya de lo que cuesta luchar conmigo. Vuestro único amigo ha concluido hoy á manos del verdugo.

Al hablar así Deforgás, creía siempre

alemán *Rheingold*. Tomó carbón, víveres y agua y siguió su viaje para Amberes despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

También regresó de Canaria el vapor correo español *América*, que salió para Cádiz ayer, conduciendo los siguientes pasajeros:

DE ESTA CAPITAL: D. Cristóbal Mas y Sra.—D. Juan Béthencourt Clavijo.—D. Francisco Rodríguez.—D. Agustín Martín.—D. Francisco Santamaría.—D. Ramón Burgas.—D. Pedro Ramos Flores.—D. Wenceslao Luis Delgado é hijo.—D. Diego Cubas.—D. Nicolás Benítez de Lugo.—D. Víctor Pérez.—D. Juan Loriental.—D. Francisco Romera.—D. Francisco Cartasse.—D. Cesares Barceló.—D. Sebastián Benítez y cuatro marineros más.—Sor. Concepción Alegría.—D. Francisco Zaragoza.—D. Juan Denis.—D. José del Pozo y Mata.

DE LAS PALMAS: Sir. Barrington, Sra. y una criada.—D. Ricardo Ward.—D. Vicente Santamaría.—D. Arturo Schaar.—Total, 32

Ayer entró de la Costa de Africa el vapor alemán *Anna Woermann*. Tomó carga y pasajeros y salió para Hamburgo, despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

A la hora en que circule este número ya habrá salido de puerto con destino á la Habana, la barca de esta matrícula *Victoria* con cargamento de frutos del país.

También saldrá esta noche para Sevilla la goleta *Ruiz Arteaga*, con 5 pasajeros.

El sábado, como habíamos anunciado, se verificó en el *Gabinete Instructivo* la sesión extraordinaria que anualmente acostumbra celebrar, en igual fecha, aquel ilustrado centro, en conmemoración del aniversario de la muerte de Cervantes.

Tomaron parte en la velada, además del presidente Sr. Cámara que dirigió al público oportunas frases al comenzar y al terminar la sesión, los Sres. Cullen, que leyó un fragmento del *Quijote*, uno de los Secretarios que dió lectura á un interesante y bien escrito trabajo del Sr. Cejas, titulado *Algo sobre Cervantes y su tiempo*, y Castro y Zerolo que leyeron inspiradas composiciones poéticas.

Procuraremos obtener estos trabajos para tener el gusto de darlos á conocer á nuestros lectores.

Damos las más expresivas gracias al Sr. Presidente del *Gabinete* por su atenta invitación para concurrir al referido acto.

En reemplazo del Ingeniero Sr. Gutiérrez Gómez, ha sido destinado á esta provincia el Ingeniero 2.º de Caminos Canales y Puertos, D. Guillermo de Goytia y Valle.

Víctima de larga y penosa enfermedad ha fallecido en la Orotava nuestro antiguo amigo el Sr. D. Juan Benítez de Lugo y Cologan, á cuya respetable familia, y especialmente á su joven y desventurada esposa, enviamos nuestro sentido pésame.

Se ha encargado interinamente de la jefatura de Sanidad militar de esta pro-

vincia, hasta que llegue el nuevo jefe que sustituya al Sr. D. Cristóbal Más, que se embarcó ayer para la Península, el Sr. D. Gonzalo Armendariz, médico mayor y Director del Hospital militar de esta plaza.

Muchos celebráramos ver confirmada la noticia que desde ayer oímos con insistencia, de que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina ha absuelto libremente á los comandantes Sres. Aguirre, Alonso y Blardony.

Con la solemnidad acostumbrada se verificó ayer la ceremonia de administrar el Santo Viático á los enfermos y acogidos en los asilos benéficos de esta Capital.

Durante el día se permitió la entrada al público en los referidos asilos.

Los presos en la Carcel del partido también recibieron la comunión en las salas consistoriales.

Los periódicos de Las Palmas dicen que para el 10 del próximo Mayo se espera en aquella ciudad al Excmo. Sr. Capitán General.

El *Boletín oficial eclesiástico*, de esta Diócesis de Tenerife ha publicado un número extraordinario con la siguiente pastoral que ayer fué leída en todas las parroquias:

EL VICARIO CAPITULAR GOBERNADOR ECLESIASTICO, SEDE VACANTE, DEL OBISPADO DE TENERIFE.

Al Venerable Clero y fieles de la Diócesis, salud y gracia en N. S. Jesucristo.

“Amados hermanos nuestros: el cumplimiento de un triste, pero ineludible deber, Nos obliga á dirigiros hoy nuestra humilde voz por medio de este *Boletín* extraordinario, para calmar vuestras conciencias, justamente perturbadas, y tranquilizar vuestros ánimos, heridos en lo más vivo por la falsa y calumniosa especie en mal hora vertida y echada á los cuatro vientos de la publicidad por la *Revista de Las Palmas*, que ve la luz en la Ciudad del mismo nombre.

Trátase nada menos, como habeis podido enteraros por dicha publicación, de atribuir á los católicos hijos del archipiélago Canario y en particular á los fieles de la Diócesis de Tenerife, una mancha indeleble, dando por cierta la comisión de un delito, de un sacrilegio horrible, hasta ahora por la Divina Misericordia jamás ni siquiera intentado por los piosos y católicos habitantes de Canarias.

Es el caso que dicha *Revista*, con una ligereza é impremeditación inconcebibles, se permitió publicar en su número correspondiente al día trece del actual un suelto donde de un modo afirmativo y sin dejar lugar á duda, antes por el contrario, con los más mínimos detalles y los más vivos colores, describe un hecho sacrilegio, que supone cometido en el cuartel de Infantería de la Ciudad de Santa Cruz de esta Isla, con motivo del cumplimiento pascual de los soldados del Batallón cazadores de Tenerife, asegurando que dos sargentos llevaron su impiedad hasta el punto de escarnecer y arrojar á un sitio inmundo una de las sagradas formas.

Tal noticia ha causado en todas las clases de la sociedad la impresión que es de suponer, y con mucha más razón me-

diando la circunstancia de que el citado periódico la dá como pública en la ciudad de Las Palmas, mientras que en la de Santa Cruz, donde se supone ocurrido el atentado, era completamente ignorada.

Pues bien; para vuestro consuelo y para honor de la distinguida clase militar que tan vilmente se ha querido zaherir, con gran satisfacción de nuestra alma Nos cumple manifestaros que el horrible y escandaloso acontecimiento es completamente falso: así Nos consta oficialmente y podemos asegurarlo merced á las enérgicas gestiones practicadas por el Excmo. Sr. Capitán general de este Distrito y por el M. I. Sr. Subdelegado Castrense, á quienes, tan pronto llegó á nuestro conocimiento el indicado suelto, Nos apresuramos á comunicar lo ocurrido, teniendo el gusto de saber por dichas dignas autoridades, que ya antes de nuestras gestiones habian puesto en claro la verdad de los hechos.

Este falso suceso, en mal hora concebido por su autor y en más mala hora publicado por una revista que se precia de católica y de la que Nos mismos habíamos hecho elogios en el *Boletín* de la Diócesis, ha venido á confirmar una vez más, que Dios sabe sacar de los males bienes, por que así se ha presentado ocasión de manifestar de un modo evidente á la faz del mundo, lo arraigada que está la fe en vuestras almas, fieles amados, y cuan grande es el acendrado amor que profesais á nuestro divino Señor en el angustísimo Sacramento de nuestros altares, protestando como habeis protestado con santa indignación, de tan infame calumnia, y no pudiendo permitir que ni siquiera por un momento quedara consentida.

Gracias sean dadas á Dios por todo, amados nuestros; gracias á las beneméritas autoridades que con motivo de este triste suceso han dado nuevamente á conocer los católicos sentimientos que las animan, y gracias á la noble milicia española cuyo catolicismo corre parejas con su valor é inmarcesibles laureles de gloria.

Rogad, hermanos nuestros, á Dios Nuestro Señor para que ilumine con su gracia el entendimiento y mueva el corazón del pobre é infeliz columniador á fin de que reconociendo su yerr, y no sólo se arrepienta sino que repare el escándalo y lave la mancha que ha querido arrojar, aunque sin resultado, sobre los habitantes de estas Islas. Así lo esperamos, y mientras esto tiene lugar, para prevenir mayores males, cumpliendo con el deber que por razón de Nuestro cargo nos incumbe, de no permitir sean perturbadas vuestras conciencias y ofendidos por nadie vuestros católicos sentimientos, debemos manifestaros que de continuar la espresada *Revista* confirmando la falsa especie con su silencio y no estar dispuesta á rectificar y dar las explicaciones convenientes, quedará desde luego prohibida su lectura y circulación en la Diócesis, como así lo hemos ya comunicado á la autoridad competente para que llegue á noticia de su Director y redactores.

Esta nuestra circular se leerá el primer día festivo en la Santa Iglesia Catedral y en las parroquias de la Diócesis en la forma de costumbre.

Laguna, 20 de Abril de 1887.

Dr. SILVERIO A. DEL CASTILLO Y PÉREZ.

La lucha con él era imposible; Jorge había sacado del cinto una pistola de dos cañones y apuntaba al miserable, mientras con el otro brazo sostenía á María.

—¡Rinde las armas, caballero de Puzot,—dijo David—ó te mato como á un perro!

El caballero vació un instante; después arrojó su puñal, cruzó con serenidad los brazos sobre el pecho y dijo con frialdad:

—¡Tirad, si os atrevéis, sobre el padre de Anita, de la que amais!

A estas palabras María pudo contener un grito, convertido en suspiro doloroso, que subió del pecho á los labios, yendo á morir al oído del patriota, sin revelar su misteriosa significación.

El cordelero, más sagaz que Jorge, oyó el suspiro, observó el rostro y comprendió lo que pasaba en el alma de aquella mujer.

—¡Ah!—pensó—la casualidad me ofrece la mejor venganza. De ciertas heridas no se cura.

Y sonrisa diabólica acompañó á esta reflexión.

No,—repuso Jorge con voz enérgica:—no os mataré aunque la muerte sea el único castigo que merecen vuestros crímenes; pero tengo dos razones para no mataros: primera, que sois, en efecto, pa-

dre de Anita; segunda, que necesito que me digais que habeis hecho de cierta manera del conde de Sombreuil, que robásteis á Décore hace cuatro años; pero si os dejas con vida es con la condición de que vais á someteros á todo lo que exija de vos; de lo contrario, sin condición ninguna me erijo en vuestro juez y dicto en el acto vuestra sentencia de muerte.

Deforgás se estremeció á pesar suyo.

—Y no creais que morireis de mi mano; aunque os asombre mi crueldad, solo con los tormentos se logra dominar á una fiera como vos, y si me obligais á pronunciar vuestra sentencia, os haré atar al cadáver de una de las víctimas de vuestros amigos los terroristas, y os dejaré morir de hambre y espanto en tan horrorosa posición. ¿Me habeis entendido?

Deforgás estaba livido.

—Os pregunto si habeis entendido.

—Sí.

—¿Y obedecereis?

—Sí, ¿qué debo hacer?

—Lo sabreis cuando vuelva Décore.

(Continuará.)

Por soltar el estilo (1)

Escribo este artículo, no porque haga falta, ni para que se lea, sino por lo que dice arriba.

El catálogo de cuantos libros, artículos y folletos se han escrito para enseñar á los hombres á vivir, no cabría en diez volúmenes; pero el de los individuos de cada centuria á quienes han aprovechado, es muy posible que no excedería de diez á doce hojas.

El poco ó ningún hábito de la buena lectura puede decirse que es la única ó principal causa de semejante desproporción.

¿Para qué sirven el Quijote, la Escuela de costumbres, el Criterio de Balmes ó la Colección de artículos de Larra, sino para que quien los ha leído, advirtiendo á cada paso los vicios que anatematizan, deplora su casi ineficacia?

Hay que variar de sistema; y quien halle un modo de obligar á leer, coronará dignamente la obra de cuantos han escrito desde los Esopos y Salustios hasta nuestros días.

Se dirá que no todos pueden adquirir libros, ni disponer de tiempo suficiente para ir á la biblioteca. Si viéramos, no á uno ni á dos, sino á doscientos y á trescientos afanarse todo el día y rendirse á la fatiga, propondríamos que uno les leyese mientras ellos trabajasen, ó, siendo esto imposible, no diríamos nada. Pero como vemos á cuatrocientos y á quinientos disponer de tiempo y de hacienda hasta para olvidarse de sí mismos, creemos que semejante objeción es una vulgaridad como cualquier otra.

Lo general es no leer para instruirse, sino para distraerse falsamente, ya llenándose la cabeza de patrañas, ya extraviando las ideas. Ahí están los periódicos, escritos precipitadamente y hasta con descuido muchas veces. Ojeanse sus columnas en busca de alguna bagatela: si se encuentra algún escrito que trate de algo útil, se hace un gesto y se pasa adelante: si no se halla lo que se busca, se dice que el número aquel no vale nada, ó que el periódico vá á menos.

Esto no es leer ni haber leído, y su resultado es la ignorancia de la mayoría respecto de las ciencias y las artes, y hasta del comportamiento, de que tanto se ha escrito.

Ahora, bien, si el acto de leer implica el de aprender, debe leerse meditando, lo cual se consigue con el hábito. La ideología podría ayudarnos á demostrarlo; pero huímos de la abstracción, porque, como hemos dicho, nuestro objeto es soltar el estilo, para lo cual son muy buenos los ejemplos. Supongamos un joven que estudia aritmética. Lee y relea la definición de la multiplicación. A la hora, poco más ó menos, sabe de memoria y repite como un papagayo que tal operación tiene por objeto componer un número llamado producto con un número llamado multiplicando, como otro número llamado multiplicador está compuesto con la unidad. De modo,—añade siguiendo al autor,—que si el multiplicador contiene 2, 3, 4... veces la unidad, el producto contendrá 2, 3, 4... veces el

(1) Escrito en Septiembre de 1882, revisado, anotado y reducido en febrero de 1887, y entregado inmediatamente al director del DIARIO DE TENERIFE.

multiplicando. Aunque lo dice y lo repite, no lo ha entendido; pero si en el paseo, ó en cualquiera otra parte reflexiona acerca de ello, concluirá que el producto es respecto del multiplicando lo que el multiplicador respecto de la unidad. Estudiando de este modo, lo más difícil irá pareciéndole más fácil, y cualquier escrito, aunque conste de diez columnas, se lo beberá, como suele decirse, mezclado con su criterio. De ahí proviene la indiferencia de los doctos respecto de ciertas palabras que admira el vulgo. Pero ¡cuidado! que no vaya algún buen señor á fingir indiferencia para afectar sabiduría.

Supongamos otro joven, que puesto que se ha divertido mucho, no ha leído jota, y que en la aldea, adonde le han enviado los médicos para quitárselo de delante, se aburre á su sabor, y mata el tiempo, como dice á menudo, leyendo el Quijote, que le ha prestado el señor cura con el encargo de que no se lo estropee, ni mucho menos se lo extravíe, porque no están los tiempos para gastar dinero en libros. Cuando encuentre, nada menos que en la segunda parte, "que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en número de vulgo," dará un salto en la silla, que acaso sea el primero, porque, poco habituado á lectura, no habrá advertido la excelencia de algunas frases, tales como: "no son todas las personas tan discretas que sepan poner en su punto las cosas;" aunque lo entenderá más adelante, dicho de otro modo: "No dirás desto nada á nadie, porque pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro;" pues de tal modo está escrito el Quijote, que "aquí, allí, acá no, sino acullá," salta la moraleja.

Pues el joven de mi cuento, disgustado de estar entre el vulgo, repasa el libro con más cuidado, y mientras permanece en la aldea no hace más que leerlo, y cuando lo devuelve á su dueño, porque ha determinado regresar á su casa, esta tan embelesado con aquel tesoro, que no advierte los ciento y veinte pesetes y reniegos que despiden el venerable contemplando las orejas de perro de su libro, la quebradura de una de las puntas, que menean continuamente, como para persuadirse de que... no era nada lo del ojo, y lo llevaba en la mano, y la madadura del lomo; antes bien le agradece el favor que le hizo de prestárselo, y le promete leer constantemente y aprovecharse de la lectura; á todo lo cual lamenta el otro la suerte de los libros que caigan en poder de aquel hereje, que no ha sabido más que enfermarse y fastidiarlo; pero en vano, porque el mancebo ha adquirido la suficiente afición á la lectura para corregirse de muchos defectos, entre ellos el de manejar pésimamente los libros, y, haciendo vida más pacífica, ha recobrado la salud.

Esto supuesto, ó mucho nos equivocamos, ó uno y otro joven, cada uno á su manera, serán útiles á su país, que les pagaría en igual moneda su hubiera quien los imitase.

Y supuesto que suponemos, supongamos muchos hombres, que durante muchos años bebieron mucho y refozaron más, y que á la postre, cargados de años y de miseria, según sus respectivos principios se mantienen en sus trece, unos haciendo alarde de lo que no debieran, otros ocupándose de frivolidades y todos creyéndose reyes de la creación. Pues nadie lograría convencerles de que ni siquiera han vivido, y de que hubieran sido causa de la ruina de su país, si los que siguieron otra senda se hubieran pervertido con su ejemplo, á lo que estuvieron muy expuestos.

Es verdad que algunos, si no leen de artes, etc., ojean (con hache y sin ella) ciertos escritos, por razones que no escapan á la perspicacia de nuestros lectores. Pero suelen sacar de ellos lo que el negro del sermón. Y eso que se los aprenden de memoria. Cuando no invocan, con Volney, las ruinas solitarias, los sepulcros sacrosantos y los muros silenciosos, estropean algunos párrafos de Castelar, y á aquello de que "la vida, dormida en la naturaleza, se encierra en las conchas, riza en ondas la superficie del océano, añaden bonitamente, sin reparar en el abismo que media entre una cosa y otra, que "cuando la acción se llama Revolución francesa, la reacción debe llamarse, como se llamó en los destinos de Dios, Napoleón Bonaparte... Nacido en un escollo y muerto en otro, como las trombas y las tormentas,... Con estas razones pierden los pobres caballeros el juicio,

aunque las entenderían sin devanarse los sesos, si algunos tuvieran. (2)

Otros, que hasta de ver libros se horripilan, fingen hojearlos, y hablan de cuanto se ofrece. Cuando no les dá por una cosa, les dá por otra. Si se construyen barcos, no hablan sino de quillas y cuadernas, y de si la línea de flotación de tal ó cual buque debe ó no ser la fijada por el ingeniero. Si están de moda los caballos, conviértense en veterinarios, picadores y ginetes. Si se inventa alguna máquina, durante quince ó veinte días son mecánicos. Si se discuten sistemas, vuélvense metafísicos. Representase algún drama de Echegaray, y lo critican. Publícase algún libro de Pérez Galdós ó de Núñez de Arce, y hacen lo mismo. ¿Háblase del Teide? Pues, hasta nueva orden, actúan como geólogos, aunque ni por casualidad digan algo que pueda oírse. ¿Pónese á discusión la metamorfosis... Vamos, señor, Y cuando cansados de marear á quien los tiene más que calados, les produce vértigos su desvario, se ván con la música á otra parte, donde entre chuleta y valleguerra y alguno que otro vaporcillo ó tal cual retortijón mayúsculo, hasta el delirio entusiasmados, acuden á más contundentes argumentos. (3)

Alguien dirá que hablando es como se entiende la gente, y que de la discusión nace la luz, y que cada uno tiene su opinión, y qué sé yo cuanto más dirá alguien. No negaremos nada de lo que diga ese caballero, antes bien añadiremos que algunos de los aludidos han adquirido tal fama entre auditorios tan competentes como ellos, que causaría hasta envidia. Pero quisieramos que los tales se dedicasen á algo más útil que pescar especies y lanzarlas á troche-moche; porque nos sería muy doloroso que se repitiesen casos como el que aconteció una vez, por fortuna lejos de este pueblo. Leíase un discurso de un orador famoso entre los famosos, y extrañó cierta frase. Uno de los oyentes, que sabía donde le apretaba el zapato, dijo con mucho acierto que aquello estaba dicho así por *metáfora*. Oyólo con cierto desdén uno de esos sábios de pega; pero no lo echó en saco roto. Al siguiente día volvióse á leer el discurso. No estaba el retórico, y casi toda la concurrencia era gente nueva. Pero estaba el desdeñoso tragón, á quien, sin duda, como luego se verá, se le pudo la figura en el profundo de su ignorancia. Llegóse á la frase de marras, y causó igual extrañeza que el día anterior á los otros. Preguntó uno que por qué estaba allí aquella frase, y antes de que nadie contestara, el tragón se gallardeó en la silla, extendió ambos brazos, y, satisfecho de sí mismo, vomitó: "Por *hipérbola*, hijo, por *hipérbola*." Gracias que no dijo *hipérbola* y no confundió la retórica con la geometría.

Pero supongamos que alguno entendiera del asunto, y que le digiera que *metáfora* es un tropo con que se traslada una voz del significado propio á otro que que no lo es, ó *hipérbola* una figura que aumenta ó disminuye la verdad de las cosas,—lo cual, esto es, el significado de las palabras, le conviene saber al que las usa,—y que le digiera también, por si acaso, que *hipérbola* es una figura curvilínea que resulta de la sección hecha por un plano que corta los dos conos iguales opuestos por el vértice... El tragón estaría de impotente rabia, y el corrector haría un pan como unas hostias, porque en ciertos casos debe dejarse á cada uno con su tema, y nunca, ó muy determinadas veces, es lícito descubrirle.

De donde se sigue, 1.º que ni siempre hablando se entiende la gente, ni siempre de la discusión nace de la luz, y que si es muy útil saber retórica y geometría, no es menos saber de costumbres y educación, que se aprenden en los libros y se practican en la buena sociedad, y, 2.º, que las opiniones particulares y las discusiones que no se apoyen en la ciencia causarían risa, si no causarían lástima y no fueran desastrosas. (4)

(2) Como les entusiasmarían, si los entendieran, estos versos:

*Jacob ne luttait qu'avec l'ange
Tu luttas avec Jehovah!*

Creemos oportuno recordar que el gran emperador decía en Santa Elena al general Bertrand: «Nuestros grandes hechos caen bajo la férula de un pedante, que nos insulta ó nos alaba.»

M. H. Taine está publicando en la *Revue des deux mondes* un notable escrito, titulado *Napoleón Bonaparte*, que recomendamos á los que sepan historia.

(3) Señores, aprovechen el tiempo y no sean tontos.

(4) Con frecuencia oímos diálogos como el siguiente, en que sobresale el énfasis «La... contracción... á la... cienciaaa... recurre... en prejuicio...

Se objetará todavía que ventura y no saber es lo que importa. Dios la dé tan buena cual se desee, y mucho antes de que los trabajos y miserias concluyan con la vida. Pero, si le dá por lo contrario ¿adónde habrá costillas que lo sufran? Eso de esperar ciertos advenimientos tiene sus más y sus menos, y á uno que andaba en tales pasos dijo otro: fíate de la virgen y no corras. Además, el saber ayuda á la fortuna, cuya naturaleza satisface, al paso que la ignorancia cuanto más se encumbra más descubre la hilaza. De donde se sigue, que el saber algo importa.

Otro.... Pero suprimamos siete cuartillas, por si acaso se publica este artículo.

El poco ó ningún hábito de la buena lectura es causa de que se padezcan contracciones (como algunos al ponerse una camisa limpia) á la vista de un libro, y de que se piense, y se hable, y se ande, y se haga todo al revés de lo que debe hacerse.

Si el saber algo cuesta años y fatigas y vigilias, y ni aún así muchas veces se acierta, que diga el ignorante sincero y piense el malo que puede esperarse de quien ni siquiera tiene idea de las diversas dificultades de lo más elemental.

Lo mejor de este mundo tiene sus inconvenientes, que muchas veces son los medios. Sobre el ignorante caen todos los del progreso, sin ninguna de sus ventajas.

Cada uno está á la altura de su saber. El que no sabe nada no está á ninguna altura. Pero el de baja esfera, como suele decirse, necesitaría más que nadie saber, si todos no lo necesitaran igualmente, porque en ello vá su redención.

El ignorante que la echa de plancheta, más ó menos pronto es perjudicial á sí mismo, y siempre á la sociedad.

Habituándose á leer se tiene mucho adelantado.

Para leer siempre hay tiempo.

El mejor preservativo contra la ignorancia es el alejamiento de las malas compañías, que distraen de lo útil y provechoso. Ciertos individuos, con quienes á lo menos se adquieren malos hábitos, no buscan sino escalones, que uno á uno van manchando. Barbarotes como el tragón se horripilan ante el mérito, retienen á los que pueden echarseles por encima, y, para mejor asegurarlos, los precipitan en el vicio. De esto y de algo más están llenas las historias.

Obsérvese que quien obra tan villanamente, si tiene hijo ó sobrino lo lleva por otra senda. ¿Por qué? se preguntará; á lo que contestaremos: por varias razones, entre ellas, porque es carne de su carne y hueso de sus huesos.

La envidia es patrimonio, no de la inferioridad científica, sino de la mezquindad de alma. El que ha emprendido la ciencia, admira al sabio, no le envidia; pero el pedante aborrece á todo aquel que puede hacerle sombra. Huyamos, pues, de la ignorancia. (5)

Del murmurador sempiterno (que no es un bicho tan raro que no se encuentre en esas calles de noche y de día) puede decirse que no sabe como salir del lodo, de donde muchos le sacarían por caridad si no temieran que les pagase como la culebra, y otros le sacan incautamente, para arrepentirse tarde ó temprano de su candidez. Estudiando, ni caeremos en el lodazal del murmurador, ni nos expondremos á su ingratitud, y estaremos en condición de darle buenos consejos, que bastante los ha menester.

El vicio, la inconveniencia, el descrédito, la envidia, la hinchazón, la bestialidad, las planchas, efecto de la ignorancia y causa de muchos desastres, no se deben á otra cosa, como al principio digimos, que al poco ó ningún hábito de la buena lectura. Hay que estudiar por principios y leer constantemente; de lo contrario no se hará más que harbar, harbar, como los sastres del tiempo de Sancho, en visperas de pascuas. Aprendiendo nos acostumbraremos á analizar las cosas, á aplicar nuestros conocimientos, á medir nuestras fuerzas, no aspirando á más de lo que podamos, como hace

»del porvenir... hasta del hombre... más difícil.

»Amén.—En primer lugar, *contracción* no es sinónimo de *aplicación*, y *hombre difícil*, á secas, no significa nada. En segundo lugar, *recurrir* es acudir á algún juez con alguna demanda, ó acogerse en caso de necesidad al favor de alguno, ó emplear medios no comunes para el logro de algún objeto, y *prejuicio* es el acto que precede al juicio. Y, en tercer lugar, no adivinaremos lo que se ha querido decir tan enfática y disparatadamente, si no estuviéramos en antecedentes. Ciertos seres ¿no podrían coger la cartilla ó meterse en un tonel?

(5) No debe confundirse la envidia con la emulación: la primera es de trigones; la segunda de hombres.

la ignorancia, y por eso le llaman atrevida, ni quedando relegados en el rincón de la nulidad.

Esto es lo que hay en el asunto.

¿Se adivina algo de lo que dicen las siete cuartillas que hemos separado? Pero, si no se leen tantos libros y artículos magistrales ¿cómo vá á leerse este cúmulo de despropósitos? Casi estamos arrepentidos de haberlas suprimido.

Terminado nuestro ejercicio de estilo, pasaremos al de retórica completa, á fin de escribir un artículo que reúna las condiciones de resúmen y exordio, empezando por el medio.

Pero esto será más adelante.

MIGUEL MAFFIOTTE Y LA-ROCHE.

PUERTOS FRANCOS

Lo son todos los de esta provincia. Los artículos de importación, no indicados en la siguiente nota, solamente satisfacen el impuesto de 1 por 1000 *ad valorem*.

ARTÍCULOS GRAVADOS PARA LA PROVINCIA			
Avena . . .	Paga	Ptas.	2'60 los 100 ks.
Cebada . . .	»	»	2'25 »
Centeno . . .	»	»	2'25 »
Harina . . .	»	»	4'50 »
Maíz . . .	»	»	2'25 »
Trigo . . .	»	»	3 »
TABACO virginia en hoja paga Ptas. 25 los 46 kilos.			
» Habano hoja . . .	»	»	50 los 46 kilos.
» » elaborado . . .	»	»	100 los 46 kilos.

ARTÍCULOS GRAVADOS PARA EL TESORO
Se hallan gravados en forma de impuesto transitorio y con el nombre de *recargo municipal*, los siguientes:

Azúcar nacional.	Ptas.	8'80 los 100 ks.
» extranjero.	»	13'50 »
Bacalao . . .	»	3 »
Cacao . . .	»	16 »
Café . . .	»	27 »
Canela . . .	»	22'40 »
Clavo de especia . . .	»	22'40 »
Pimiento . . .	»	22'40 »
Thé . . .	»	80 »

SERVICIO DE CORREOS

INTERIOR DE TENERIFE

Línea del Norte.—A las 2 de la tarde sale de la Capital una expedición diaria á todos los pueblos del Norte de la isla. De los mismos pueblos se recibe en esta administración á las 12 del día.

Línea del Sur.—También sale diariamente á las 3 de la tarde una expedición para los pueblos del Sur, y se recibe de los mismos á las 10 de la mañana.

Para Taganana, por San Andrés e Igüeste, sale correo los días 3, 7, 11, 15, 19, 22, 26 y 30 á las 12, y de los mismos pueblos se recibe en esta Capital en iguales días á las 10 de la mañana.

ENTRE TENERIFE

Y GRAN-CANARIA

Salida de Santa Cruz, los días 4, 9, 13, 19, 24 y 29.—Llegada de las Palmas, los días 3, 8, 14, 18, 23 y 28.

ENTRE TENERIFE

Y LA PALMA

Salida del Puerto de la Cruz, los días 5, 15, 20 y 30.
Salida de la Palma á las 30 horas de su llegada.

ENTRE TENERIFE

GOMERA Y HIERRO

Salida de Santa Cruz, los días 7, 15, 22 y 30.
Salida de Valverde, (Hierro), á las 24 horas de su llegada.

En San Sebastián (Gomera) se detiene el correo 6 horas á la ida y 6 á la vuelta.

ENTRE TENERIFE Y EUROPA

(VIA CÁDIZ)

El vapor-correo sale de esta Capital para Cádiz, los días 9 y 24, á las 9 de la mañana. Se admite la correspondencia en la Administración de correos, hasta las 8 de la mañana.

Llevar además correspondencia para Cádiz, Liverpool, el Havre y varios puertos de América, y la traen para estas islas, los vapores españoles, ingleses, franceses y alemanes que hacen constantes escalas en este puerto. Todos los sábados sale de Liverpool un paquete inglés que trae la mayor parte de la correspondencia de Europa.

Para Rio de Oro

El que suscribe está dispuesto á presentar un pailebot en buenas condiciones de servicio para hacer viajes de ida y vuelta á Rio de Oro por 450 pesetas, ó sean 35 pesetas por singladura.

Andrés Saavedra Hernández.

